



## ***In Memoriam***

### **Ricardo Cierbide Martinena (1936-2018)**

El 6 de enero de 2018 moría en Vitoria-Gasteiz a sus 81 años el filólogo y onomasta tafallés Ricardo Cierbide Martinena, tras una vida intensa dedicada a la docencia universitaria y a la investigación lingüística desde un punto de vista historicista y encuadrada fundamentalmente en la época medieval. Deja una estela de discípulos y de amigos, agradecidos por haber recibido su magisterio, sus conocimientos sobre la historia y sobre las lenguas del país, sus agudas reflexiones sobre la vida.

Su formación se inicia en la Universidad Complutense de Madrid, donde se licenció en Filología Románica en 1963 y donde defendió su tesis doctoral en torno al romance navarro en 1970, bajo la dirección de Rafael Lapesa, uno de sus más admirados maestros de la Historia de la Lengua española junto a la figura de Ramón Menéndez Pidal. Su labor docente arranca en 1964 en el Athénée Royal de Kikwit (Zaire), donde permaneció hasta 1968 y continúa en la Universidad de Deusto como profesor agregado entre 1970 y 1979. Posteriormente se vinculará a la Universidad del País Vasco (UPV/EHU), donde obtuvo una Cátedra de *Lengua española*, ejerció durante varias décadas como profesor de *Gramática histórica del español* y de *Lingüística románica* en la Facultad de Letras y se jubiló en 2011 como Profesor Emérito.

A lo largo de su vida, fue atendiendo a muy diversas líneas de investigación, como bien reflejan sus colaboraciones en la RIEV<sup>1</sup>, de cuyo Comité Científico fue miembro desde 2014. No obstante, desde el inicio, lo movió su atracción por las lenguas de Vasconia y así lo plasmó en sus cuantiosos estudios sobre los romances medievales: el romance de Navarra, el castellano, el gascón o la koiné

---

1. Entre las que destacaremos la revisión que él mismo hizo de los trabajos de lingüística aparecidos en la revista: «Consideraciones a los trabajos de lingüística en la RIEV (1907-2007)», *RIEV. Cuadernos*, 1, 29-4.

occitana medieval de Pamplona y de Estella. Desde el entorno pirenaico, su fascinación se extendió, con el tiempo, a todo el mundo lingüístico románico, desde Portugal a Rumania, pero, en especial, a la Occitania.

Se interesó con idéntico entusiasmo por la onomástica, por la historia medieval de los nombres de los lugares y de los nombres de las gentes, y, de nuevo, estas denominaciones le revelaron la encrucijada, la amalgama cultural, la confluencia lingüística vascorrománica. Tampoco olvidó la vida tradicional, muy especialmente la de su tierra navarra, de modo que la historia de lo cotidiano, las tareas y costumbres de la tierra, la religiosidad, su gastronomía y su vino, constituyeron también su objeto de estudio.

Su inquietud investigadora y su gusto por la búsqueda minuciosa de los datos a partir del manuscrito original lo llevaron a moverse por numerosos archivos, que le proporcionaron los documentos que transcribió y que analizó en tantas ocasiones, de lo que dan fe, entre otras muchas, varias contribuciones a la colección *Fuentes documentales medievales del País Vasco* de Eusko Ikaskuntza: el Archivo General de Navarra, los municipales de Olite, de Tafalla o de Pamplona, el Archivo Departamental de los Pirineos Atlánticos de Pau, los de los monasterios de Leyre, de las clarisas de Estella, de San Pedro de Ribas y de Santa Engracia de Pamplona, el *Basque Studies Center* de Reno (Nevada)... En los últimos años, su interés por la historia de la medicina o por la Orden de San Juan de Jerusalén lo llevaron a rastrear manuscritos en francés, en occitano, en catalán o en latín en la Université de Toulouse II-le-Mirail, en la de Montpellier, en la Bibliothèque Nationale de Paris, en la Bibliotheca Vaticana o en la National Library de Malta.

Esta incansable tarea filológica se plasma en alrededor de doscientas publicaciones, en forma de libros y de artículos de revistas, así como en numerosas ponencias y comunicaciones a congresos científicos y conferencias divulgativas. Destacamos entre sus libros las varias obras iniciales sobre la documentación del Concejo de Olite y la de Tafalla, su *Estudio de la documentación medieval navarra en lengua occitana*, los *Censos de población de la Baja Navarra (1350-1412)*, el *Censier Gothique de la Soule*, los *Estatutos Antiguos de la Orden de San Juan de Jerusalén. Versión occitana, traducción al español y estudio del código de 1314*, la *Edició crítica dels manuscrits catalans inédits de l'Orde de Sant Joan de Jerusalem (segles XIV-XV)* o la *Edición crítica de los manuscritos occitanos de la Orden de San Juan de Jerusalén (siglo XIV)*.

Una muestra diáfana de sus variados intereses lo constituyen igualmente las asociaciones a las que estuvo vinculado: la *Asociación Internacional de Historia de la Lengua Española*, la *Sociedad Española de Lingüística*, la *Asociación Internacional de Filología Románica*, la *Asociación Internacional de Estudios Occitanos*, la *Asociación de Estudios Históricos de Navarra*, la *Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, la *Sociedad Cívico Cultural Landázuri* o la propia *Eusko Ikaskuntza/Sociedad de Estudios Vascos*, en la que formó parte como socio, además, de ser miembro del Comité Científico de esta revista y del Consejo de Redacción de la colección *Fuentes documentales medievales del País Vasco* entre 1995 y 2006. Durante largo tiempo participó activa e intensamente en el proyecto europeo *Pat-Rom (Patronymica Romanica)*, dentro del cual fue director de la sección vascónica del *Dictionnaire historique de l'anthroponymie romane*. Ya en los dos últimos años,

se había embarcado en un proyecto especialmente querido para él: *Onomastika* (*Onomastika Elkarte/Sociedad Vasca de Onomástica*), sociedad de la que ha sido su primer presidente.

Sería imposible citar aquí todos los nombres de los que él consideró sus maestros, de sus compañeros o de sus discípulos, como sería imposible mencionar los títulos de todas sus publicaciones o de todas sus conferencias. Tal vez su atracción por el Camino de Santiago, por el gran viaje románico, permita entender bien a este navarro tenaz, ávido de libertad, enamorado del arte medieval, a este filólogo formado en el método pidalino, trabajador incansable que nunca se desalentaba, lúcido hasta los últimos días de su vida para transmitir sus conocimientos de historia, de las lenguas, de onomástica...

Emiliana Ramos Remedios